



Ángel Martínez

«SOBRE EL TERRENO y desde dentro»

Defensa presenta *Misión: Afganistán*, un libro sobre la labor de España en el país asiático en la última década

CENTENAR y medio de imágenes, mapas y una docena de apéndices —entre los que figuran un diccionario básico afgano-español, usos y costumbres locales, la organización política del país y hasta fichas de medios y armamento empleados por las Fuerzas Armadas españolas allí— son algunos de los puntos de interés que muestra el libro *Misión: Afganistán*, publicado por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa, con sólo hojear sus páginas.

La obra, nacida a instancias del propio Departamento, es un trabajo acerca de la actuación de España en el país asiático en el marco de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF, siglas en inglés) en apoyo de las autoridades afganas «sobre el terreno y desde dentro», explica su coordinador y director de la Oficina de

Comunicación del Ministerio, Joaquín Madina, en la introducción.

En sus palabras, Madina destaca asimismo «el apoyo de pequeñas y grandes historias facilitadas por soldados y mandos de nuestras Fuerzas Armadas» con que ha contado dicha publicación.

ESPECIALISTAS EN DEFENSA

Sus artífices principales son el periodista Enrique Montánchez, colaborador de la *Revista Española de Defensa* entre otras ocupaciones en medios y docencia relativos al mundo de la Defensa, y Pepe Díaz, jefe de Fotografía de la RED, quien en el último cuarto de siglo ha fotografiado todas las unidades y buques de las FAS.

El objetivo de ambos, y del propio libro, es dar a conocer lo que los militares, la Guardia Civil y la Cooperación española han hecho y han ayudado a hacer en Afganistán en la última década. «Una

labor que nada tiene que ver —explica Montánchez— con la idea instalada en nuestra opinión pública de que allí estamos atendiendo a enfermos y poco menos que repartiendo cuadernos, bolis y chucherías a los niños». «Por el contrario —añade—, es un conflicto o guerra irregular en la que las tropas combaten a la insurgencia para llevar la estabilidad y la gobernabilidad del país».

En concreto, la zona bajo responsabilidad española es la provincia de Badghhis, «una de la más pobres del país, y del mundo, ya que Afganistán se encuentra entre los países menos favorecidos», aclara Montánchez.

«Allí —continúa—, la estabilidad establecida por nuestras tropas ha permitido que la Agencia de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID) haya podido realizar obras de infraestructuras, colegios, planes de agricultura

Incluye centenar y medio de fotografías de reporteros gráficos y militares

ra o programas de género, labor que ha supuesto una inversión de cinco millones de euros desde 2007». La presencia española también se ha extendido a Herat, la capital Kabul o Manás, en la vecina Kirguizistán, donde de se estableció un destacamento aéreo.

UNA VISIÓN GLOBAL

Para abordar el conjunto de todas esas actuaciones —nada se ha querido dejar en el tintero—, se han usado capítulos independientes sobre el despliegue de fuerzas, las operaciones de estabilización, la insurgencia, cómo ganarse a los líderes tribales, la primera línea de combate, zapadores, transmisiones, logística, transporte aéreo, los intérpretes, los hospitales, los heridos y los que no volvieron, con sendos epígrafes propios: el *Yakovlev* y el *Cougar*, «la segunda tragedia», apostilla el capítulo; los programas de desarrollo... y también las altas responsabilidades recibidas, como la del general Javier Cabeza, segundo jefe del Mando Conjunto de la ISAF.

De esta manera, el libro «se puede leer de forma transversal, ir al tema que más te interesa», indica Montánchez, quien destaca además la incorporación a la obra de los testimonios antes citados de oficiales y soldados que han estado destinados en Afganistán.

También se presentan de forma autónoma, intercalados a lo largo de la obra. «Sólo hemos podido recoger algunos, pero su experiencia e intereses —han destacado hasta lo difícil que su ausencia es para sus familias— quieren reconocer el esfuerzo de todos los que han estado allí». «26.000 hombres y mujeres», apunta la dedicatoria del texto.

A todo ello se suman asimismo las voces de otros actores de la acción española. Por ejemplo, las del embajador de España en Kabul, Juan

José Rubio; el director de la Escuela de Qala-i-Naw, Adbul Rahim Kohee; la profesora Najiba Faiz, el colaborador de la AECID, Gholam Sakhi Peshtaz, o el exgobernador de la provincia de Badghis Arman Shinwari, un «hombre, sin duda, interesante», comenta el autor.

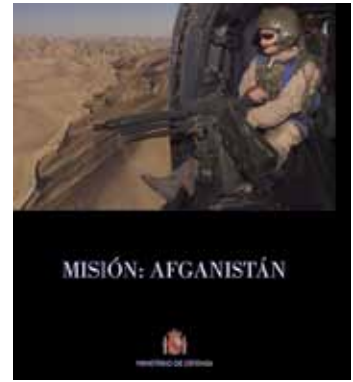
En este contexto, destacan también las palabras del ministro de Defensa, Pedro Morenés, en las que subraya que la acción en Afganistán «es una buena prueba de la implicación de nuestro país en la seguridad global», al tiempo que apunta que, en el orden interno, dicha misión ha supuesto «una prueba de fuego» para nuestras FAS, en especial para «el Ejército de Tierra, que hace tres décadas inició un importante y trascendental proceso de transición que ha transformado una fuerza apegada al territorio en un ejército expedicionario».

Y, para un mayor y mejor conocimiento del país y la experiencia reflejada en sus páginas, el libro recoge una docena de apéndices. «Son informaciones útiles sin cabida en los capítulos, pero que fuera de ellos los complementan», subraya Montánchez, que hace hincapié en la característica del trabajo más fácil de adivinar: la imagen.

La selección fotográfica ha recaído en Pepe Díaz, quien destaca la colaboración desinteresada en el libro de los principa-



Las tripulaciones de los helicópteros están siempre en estado de alerta.



Misión: Afganistán
 Enrique Montánchez
 Editor gráfico: Pepe Díaz
 Coordinador: Joaquín Madina
 Ministerio de Defensa

les fotoperiodistas españoles que han pasado por Afganistán. Pero estos profesionales de la fotografía no están solos. Sus instantáneas comparten espacio con testimonios gráficos de militares que han trabajado allí. «algunos, con mucha calidad», asegura Díaz.

INTERÉS DE LOS PROTAGONISTAS

Unas y otras alcanzan el centenar y medio de imágenes, escogidas entre más de un millar. En este sentido, el jefe de Fotografía de la RED subraya el seguimiento de la convocatoria del Ejército para reunir dichas instantáneas, a las que habrá que añadir algunas más, dado que la misión concluirá a finales de 2014. Para entonces, no sabremos cuántos ataques habrán recibido las tropas españolas, que suman ya 500 con armas ligeras y lanzagranadas portátiles, los artefactos explosivos improvisados —ahora son 1.500—, el número de patrullas hechas —25.000, recoge el libro— o los kilómetros recorridos, que superan ya los 2,5 millones. Una cifra con la que, por ejemplo, se podrían haber completado casi 200 vueltas alrededor de la Tierra. De todo ello, los periodistas españoles podrán ser testigos con más facilidades, gracias al cambio en la política de comunicación de Defensa, ahora proclive a «empotrar» profesionales de los medios en los contingentes desplegados, «algo que ya se nota sobre el terreno», indica Díaz, y que este libro también subraya.

Esther P. Martínez